

INFORMES GENERALES

I

SUPLANTACIÓN HISTÓRICA

La Real Academia de la Historia presta la debida atención al interesantísimo asunto a que se refiere el artículo que a continuación insertamos y que publicó *A B C* el día 5 de agosto del corriente año. En el *Manual de Historia de España*, que actualmente está redactando, se recogen esta y otras varias manifestaciones que atañen a la actuación española en América; mas queremos al presente testimoniar con la publicación del artículo de *El bachiller Alcañices* el debido aprecio que de su actuación cierta y patriótica hacemos y del agradecimiento que por ella sentimos.

V. C. A.

A B C EN CHILE. SUPLANTACIÓN HISTÓRICA.

La "Société Scientifique du Chili", haciendo honor a su denominación de Corporación ajena a los intereses hispanoamericanos, ha aprovechado la presencia de la Embajada que ha venido a esta República con fines políticocomerciales en el vapor *Italia*, Exposición flotante de la producción italiana, para llevar a cabo el acto más audaz y ridículo de suplantación histórica, creyendo halagar con ello a los extranjeros que visitan este país.

La institución nombrada eligió el teatro Miraflores para representar su chistosa comedia, asistiendo al espectáculo, debi-

damente invitados, el señor Presidente de la República, el embajador italiano, signor Giuriati; el Representante diplomático de Italia acreditado ante la Moneda, el Gobierno de Chile, representaciones del Ejército, de la Armada y elementos visibles del país.

El acto tuvo lugar el día 28 de junio, a las cinco de la tarde, fecha y hora que serán memorables por haberse perpetrado en ellas la más atrevida de las supercherías enderezadas a despojar a España y sus grandes hombres de la gloria que les corresponde.

Tuvo por objeto la función llevar a felice acabamiento la “reivindicación de los próceres almirante Pastene y general Rondizzoni” como escriben los gacetilleros de este periodismo.

Pastene fué un hombre nacido en Génova, que a la edad de diez y nueve años vino al Nuevo Mundo, incorporándose a las empresas que realizaron, con diversa fortuna, los exploradores españoles del siglo xvi. Entendido en cosas del mar, dueño de un noble corazón, captóse las simpatías de Pizarro y Valdivia. Don Pedro de Valdivia, cuando vino a Chile para proseguir la gran obra emprendida por Diego de Almagro, procuró obtener la cooperación de Pastene para los proyectos que abrigaba, y le confió en Valparaíso la misión de explorar las aguas del Sud de Chile hasta el Estrecho de Magallanes.

“El capitán, piloto y señor del navío (*San Pedro*), y que lo trujo, después de Dios, y guió acá, se llama Juan Bautista de Pastene, genovés, hombre muy práctico en la altura y cosas tocantes a la navegación, y uno de los que mejor entienden este oficio de cuantos navegan este mar del Sur; persona de mucha honra, fidelidad y verdad”, escribía al Rey el conquistador de Chile.

Pastene prestó servicios a Pizarro y al virrey Vaca de Castro, con “oficio e cargo” de capitán en el mar; y la Real Audiencia de Panamá le proveyó como “piloto mayor de la mar del Sur”.

Herido en uno de los combates del Perú, en los que tomó parte al lado de Valdivia, se acrecentó su amistad con el capitán español, que, años más tarde, le nombró gobernador de Val-

paraíso, puerto al que arribó con su navío *San Pedro* en el mes de agosto de 1544.

Un orador de los que han jaleado este negocio en el teatro Miraflores dijo con toda seriedad: “Tan considerable e importante fué la ayuda que recibiera Valdivia de Pastene, que en recompensa le nombró gobernador de Valparaíso, siendo éste el primer acto de autoridad que se constituyera en este puerto desde su descubrimiento.” Y agrega el orador, como consecuencia natural del párrafo anterior: *Corresponde, en consecuencia, con toda propiedad, a Pastene, el honor de ser el fundador de Valparaíso.*

Don Pedro de Valdivia, días después del arribo de Pastene a Valparaíso, comisionó al marino italiano la exploración del Sur.

Y en resumen, diremos que el nombramiento de gobernador de Valparaíso fué hecho el 3 de septiembre de 1544 y, al siguiente día, por urgirle el caso a Valdivia, zarpó de Valparaíso Pastene con el título de *teniente general del conquistador en el mar.*

Este título de *teniente general* que le dió Valdivia se interpreta ahora libremente como jerarquía de *almirante...*

El ilustre marino genovés no sospechaba que cuatrocientos años después de dormir el sueño eterno en Santiago de Chile, por obra de unos fervorosos entusiastas —yo me uno a su admiración—, iba a ser ascendido a nada menos que almirante, aspiración que el difunto, hombre serio, que sirvió toda su vida a España y a la Monarquía española, sin volver jamás a Italia, no tuvo ni soñó.

Pero vamos a lo que importa, limitando nuestra disertación.

La superchería llevada a cabo públicamente por la “Société Scientifique du Chili” no puede ser pasada por alto; y corresponde a la Real Academia de la Historia poner formal atajo al despropósito, porque de Chile va ahora a Génova un busto de Pastene para ser colocado en la ciudad italiana solemnemente, en una de sus plazas, exhibiendo ese busto la falsa inscripción de ser él el fundador de Valparaíso.

Don Benjamín Vicuña Makenna, el gran historiador chileno, dice en la página 5 del tomo primero, capítulo primero, de

la *Historia de Valparaíso*, edición de 1869: "...Juan de Saavedra fué, a la verdad, el primer *descubridor* de Valparaíso, y su jefe (Diego de Almagro) consintió en que le diera nombre a su albedrío. Pero si bien esto bastaba en un sentido puramente geográfico, considerando la toma de posesión del territorio conforme a las leyes del descubrimiento y la conquista de América, no puede ocultarse que su *verdadero fundador fué don Diego de Almagro*." Y esto es la verdad.

Lo que acabo de copiar es suficiente para echar al suelo la burda patraña que se intenta servir como verdad histórica a la ciudad de Génova; y es seguro que no faltarán en Chile plumas que se opondrán a que prospere lo que no es cierto; pero, mientras tanto, yo me permito insinuar al Gobierno español que es urgente e indispensable que España no se deje suplantar en América; y como medida muy eficaz, esta vez, sugiero al general Primo de Rivera que encargue a Mariano Benlliure proyecte un monumento que sirva para perpetuar el contenido del párrafo de la *Historia de Valparaíso*, que he copiado antes, para que esa obra de arte, regalada a Valparaíso por España oficialmente, sea entregada a esta ciudad por Su Majestad el Rey don Alfonso XIII con ocasión de su próxima visita a Chile. Aquí ayudaremos al gasto con todo entusiasmo y generosidad.—*El bachiller Alcañices*.

Valparaíso, julio de 1924."

II

DOCUMENTOS REALES DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE VALLADOLID

ORDENADOS POR
JUAN AGAPITO Y REVILLA

(Continuación.)

Núm. X.

Don Juan II.

27 octubre 1439.

Incorpora de don Juan II.

8 abril 1439.

— *de don Juan II de Navarra.*

22 marzo 1439.

(E)n el nonbre de la fanta trinjdad e de la eterna vnjdad que biue e Regna por sienpre fyn fin e de la bien aventurada